

# Los sucesos de Figols

La rebelión estalla en Figols el domingo por la noche. Prieto duerme tranquilamente cuando un grupo de trabajadores acude a despertarlo. Son mineros del pueblo. Y otros que desde el llano han subido a ponerse de acuerdo para iniciar la revuelta. Aquellos hombres dicen al futuro caudillo:

—Ha llegado el momento de hacer en Figols la revolución social. Queremos que seas nuestro jefe.

Prieto tiene fama de valiente y audaz. Accede. En la calle están ya la mayoría de los mineros. El resto no tarda en llegar. Son hombres rudos, en cuyos ojos brilla una decisión inquebrantable.

Hay una breve reunión. Todos se ponen de acuerdo. Y las primeras luces de la madrugada sorprenden a unos grupos decididos que en lo alto de San Cornelio inician la revolución social.

Es preciso desarmar a los somatenistas, a los burgueses, a quienes puedan ser un peligro para el régimen que se va a implantar. Se divide el grupo. Diversas patrullas marchan, por intrincados caminos de cabras, a recoger cuantas armas tengan los enemigos de la revolución social. Van dispuestos a no ocasionar el menor mal, pero decididos a laborar por el triunfo del comunismo libertario.

### El señor director

Nadie ha puesto resistencia. La Guardia civil, convencida de su impotencia, se ha refugiado en su cuartel. Somatenes y burgueses han entregado sus armas. Los obreros armados son dueños absolutos de la situación. Acaba de triunfar en un pueblo, por vez primera en la Historia de España, el comunismo libertario.

Es entonces cuando los obreros se acuerdan del director de la mina. El señor director tiene buenas armas. Pero el señor director es un hombre inflexible, intransigente, avasallador. Los obreros que llevan unos años en el pueblo tienen un mal recuerdo de él. Siempre trató despectivamente a los trabajadores. En una ocasión hasta ayudó personalmente a la Guardia civil para que maniatara brutalmente a unos mineros.

El director, altivo y orgulloso mientras fue dueño absoluto, teme ahora las iras de los obreros. Cree que van a vengarse, a matarlo sin compasión. Cuando los mineros, con Prieto al frente, llegan ante su casa y le piden las armas, el director les dice:

—¿Me respetarán ustedes la vida?

—Sí.

—Me cuesta trabajo creerlo. ¿Me dan su palabra de honor de que no me matarán?

—Le damos nuestra palabra de honor de que nadie le tocará un pelo de la ropa.

No muy tranquilo, el director abre. Los revolucionarios entran. Hay en la casa objetos de valor y un hombre a quien odian. Sin embargo, aquellos tra-

bajadores toscos saben anteponer la limpieza de las ideas a los odios. No tocan al director. Se apoderan de cuantas armas encuentran en la casa y se marchan. No hay en sus bocas un insulto; no hay en sus ojos enemistad ni desprecio. Ahora que han triunfado y son dueños de la situación, tratan a sus enemigos como ellos desearan siempre haber sido tratados. Aun estando seguros de volverse las tornas no han de tener para con ellos el humanitarismo que ellos saben tener para los demás.

### Organización

La revolución está en marcha. Allí en el llano ha cundido el ejemplo de arriba. Y en Figols, Prieto comienza, seguro del triunfo, a organizar la vida del pueblo bajo el nuevo régimen.

Nada hay que amenace por el momento al comunismo libertario triunfante. Los guardias, refugiados en su cuartel, no son un peligro; los burgueses—director, cura, juez, personal técnico, etc.—están en plena libertad, pero no tienen armas para luchar contra los obreros. El que no esté a su gusto, además, puede marcharse, sin que nadie se lo impida. Cierta es que al cuartel comienzan a llegar refuerzos, pero ese cuartel puede ser destruido desde arriba por los revolucionarios en medio minuto. Algunos exaltados quisieran volarlo, sin tardanza, recordando pasadas luchas. Pero los más capacitados, los contienen. Hay que huir del derramamiento de sangre de hermanos.

La organización abarca tres aspectos: militar, económico y administrativo o político. El primero se resuelve con la organización de unas milicias voluntarias, para defenderse en caso necesario. El segundo, con el Comité revolucionario, que se encargará de la producción y el consumo. Y el tercero, con unas elecciones para formar la comuna libre.

Es preciso realizar determinados trabajos en las minas, los obreros los realizan voluntariamente, en beneficio de la comunidad. Y así, por el trabajo voluntario de todos, ha de estructurarse la producción.

El consumo se organiza a base de Economato. El dinero se ha abolido por completo desde el primer instante. Para adquirir lo que se necesite basta hacer un vale, que es autorizado por el Comité revolucionario. Prieto ha recomendado que no se pida más que lo necesario. Y—síntoma alentador para quienes creen en la posibilidad de un régimen anárquico—los obreros siguen su consejo. Nadie consume más de lo corriente. Y prueba de ello es que en cinco días una población de más de mil personas sólo hizo gastos en el Economato por valor de 3.500 pesetas.

La parte administrativa o política se resolvió con unas elecciones generales para nombrar los hombres que habían de constituir la comuna libre. Las elecciones se efectuaron el miércoles, con sufragio universal, y fué elegido el delegado general y otros ocho delegados.

Y cuando todo esto se hubo hecho, pudo empezar una comuna libertaria en pleno corazón de Cataluña.

### Prieto

Prieto es el alma del movimiento. Desde el domingo al miércoles ni come, ni duerme, ni descansa un solo instante. Es un hombre de cuarenta y tres años, de mediana estatura, un poco cojo. Luchador, rebelde, a quien las persecuciones y cárceles, si no han quitado del pecho la ilusión, han envejecido prematuramente. No es, quizá, un hombre extraordinariamente inteligente ni un filósofo de la revolución. Pero si

un trabajador iluminado por una gran fe interna. Es de la madera de los apóstoles. Como aquel Pedro, pescador de Galilea, que expandió por el mundo las ideas rebeldes de Jesús. Como ese Bakunin, en lucha perpetua con la injusticia y la calumnia.

Como ellos—exaltado, inquebrantable, audaz—es Prieto. Cuando habla, de su boca no salen palabras bonitas, pero brillan sus ojos con tanta fe, hay tal convencimiento en sus frases, que entre los trabajadores ejerce una indiscutible influencia.

Tiene sobre sus hombros una larga serie de persecuciones, cárceles, destierros y palizas. La última, bien reciente, cuando en el mes de septiembre, fué detenido y encerrado en el «Antonio López».

Y este hombre, cuando es dueño de la situación, no siente odios ni deseos de venganza. Predica la paz, el respeto a todo lo viviente. Así cuando un grupo de mineros trata de afinar su puntería, disparando sobre un árbol, Prieto les dice:

—No; sobre ese árbol no, porque también tiene vida y siente... Tíralo, si queréis, sobre unas piedras o al aire; pero a ese arbusto no, porque no tenéis derecho a matarlo...

Hay en las sencillas palabras de Prieto un gran amor—budista casi—a todo lo creado. Los mineros le hacen caso. Amontonan unas piedras y tiran sobre ellas.

### Proyectos

La comuna está en marcha. Los días transcurren tranquilos y todos hacen casi la vida normal. Pero como de la llanura no llegan noticias, Prieto se marcha a buscarlas. Va a Barcelona, a la gran ciudad revolucionaria, donde toda inquietud espiritual encuentra eco generoso.

Los mineros aguardan tranquilos su regreso. A ratos hablan animadamente entre sí y trazan proyectos. Algunos hacen números. La mina produce mucho. Da para cubrir holgadamente todas las necesidades de la comunidad y aun queda un importante remanente.

Con ese remanente pueden hacerse muchas cosas de utilidad colectiva. Lo primero, unas escuelas donde sus hijos reciban la cultura que a ellos les falta. Después, una gran biblioteca en la que todos puedan ir perfeccionando su espíritu. Y luego, sanatorios, baños, etcétera, etc.

La fantasía de muchos se desborda y va realizando mentalmente los grandes proyectos. Nadie piensa en un interés personal. Todos—influidos por las doctrinas libertarias—sueñan con beneficiar a la comunidad.

Y mientras los mineros sueñan, la tranquilidad en el pueblo es completa. Ni una riña, ni un incidente grave. Los obreros mantienen el orden. Nadie puede quejarse del menor desmán. Se está haciendo un ensayo de comuna anarquista, y los trabajadores tienen especial

interés en que todo salga perfectamente bien.

### El derrumbamiento

Pero la realidad se alza implacable frente a proyectos e ilusiones. Y la realidad es que, fuera de unos pueblos de los alrededores, la revolución social no ha estallado en España. Y que el Gobierno apresta guardias y soldados, cañones y ametralladoras para aplastar a los revolucionarios.

En la mañana del viernes regresa Prieto. Vuelve triste, desesperanzado. En la ciudad no ha tenido eco el movimiento. Y la lucha es ya estéril. El avance de las tropas no tardará en llegar a Figols.

En San Cornelio—parte alta de Figols en que se han hecho fuertes los mineros—hay varias toneladas de dinamita y 400 fusiles y escopetas. Tienen también víveres para resistir muchos días al hambre, y trabajadores que, si es menester, sabrán vender cara su vida.

Pero el esfuerzo, la lucha, será inútil. Y sangrienta. No ha llegado todavía el momento de hacer la revolución social. Y de nada serviría el sacrificio de las vidas de un puñado de soldados y obreros.

Se acuerda no intentar la resistencia. Los soldados acampan ya allá abajo, junto al cuartel de la Guardia Civil. Se impone la huida de los más comprometidos. Y en la noche del viernes, sin que preceda una disputa violenta ni un tiro, se efectúa la desbandada.

Prieto marcha, con otros compañeros, a través de la montaña. Van pensativos, tristes, desilusionados; pero tranquilos, porque tras sí no dejan muertos ni odios.

Una caminata larga, terrible, interminable, a través de la montaña. Diecisiete horas de andar sin descanso, con un frío terrible. Después, la carretera, el ferrocarril, la frontera...

En la mañana del sábado, 23, entran las tropas del Gobierno, sin disparar un solo tiro, en el caserío de San Cornelio, dando fin a la aventura revolucionaria iniciada seis días atrás.

Y así es cómo durante cinco días vivieron en pleno régimen revolucionario los mineros de Figols, primer pueblo de España en que ha sido realidad plena el comunismo libertario.

EDUARDO DE GUZMAN

De «La Tierra»

## ¡Despertad!

Despertad, esclavos de la gleba. No creáis en las promesas falsas de esos políticos que dicen querer concederos vuestras reivindicaciones. Tratan de engañaros, una vez más, con el tan mandado aparcamiento de las tierras. Y saben positivamente que eso no resuelve el problema del agro, que no satisface nuestros justos deseos.

No, esclavo de la gleba; no prestes oídos a ese canto de sirena tranochada; no hagas caso a los socialfascistas que viven a costa de nuestro sudor y del hambre de nuestros hijos. La única solución es la revolución social, que ya se masca en el ambiente, y que todos debemos empujar para que estalle cuanto antes. Hay que dar al traste con la única explotación del hombre por el hombre; hay que poner fin, de una vez para siempre, a tanta injusticia reinante.

Rechaza, compañero, el aparcamiento de la tierra. Con ello pretenden ahogar tu propia libertad, tus ansias de suprema justicia. Mira cómo esos republicanos cavernícolas que detentan el poder, han escamoteado la verdadera revolución; piensa en el «Antonio López», en la Jefatura de Policía, de Barcelona; en el parque de María Luisa; en Arnedo...

Y no olvides la aplicación de esa «Ley de Defensa», que es una agresión constante a las libertades del pueblo.

Recuerda todo esto, esclavo de la gleba, y no olvides que un deber de humanidad te obliga a defenderte para defender a tus hijos contra la odiosa esclavitud que les espera. Si no por tí mismo, al menos por ellos, has de procurar poner término a este estado de cosas.

La descomposición de la actual sociedad es un hecho evidente de que ha llegado nuestra hora. No dejes que pase el momento propicio para tu liberación, y cumple con tu deber de hombre consciente.

La revolución social se acerca. No te encojas de hombros a su paso.

FRANCISCO GARCIA NAVARRO

Montellano, enero 1932.

COMPANEROS: LEED Y PROPA-  
GAD «TIERRA Y LIBERTAD»

## Tierra y Libertad

Redacción y Administración:  
4.ª AGRUPACION DE VIVIENDAS  
CALLE 7.ª NUMERO 483  
HORTA.—BARCELONA

Precios de paquetes y suscripciones:  
ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICAS

Paquete de 25 ejemplares, 275 pesetas.  
o sea a 11 céntimos ejemplar  
Trimestre ... .. 275 pesetas

EXTRANJERO

Paquete 25 ejemplares 575 pesetas

Trimestre ... .. 575 pesetas  
No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

## F. A. I. G. G. A. A. de Cataluña, celebrado los días 25 y 26 de diciembre de 1931 (CONCLUSIÓN)

Renacimiento, de Arenys de Mar, coincide con el Productor, de Barcelona, y que haya que ir a ella, si bien mancomunando los esfuerzos de la organización Sindical y de la Específica, condición indispensable para llevar a buen término la Revolución Social.

Productor, de Barcelona, emplaza a los Grupos por ver el hay alguno que esté contrario a la Revolución y entonces se establece lógicamente la discusión.

No habiendo ningún Grupo que esté opuesto, se convien unánimemente que hay que ir resueltamente a la Revolución.

Ideas, de Barcelona, comparte el criterio de aprovecharse de los medios que dispone la fuerza del Estado organizado.

No existiendo una delegación directa del Grupo Via Libre, de Barcelona, se lee su dictamen que comparte el criterio revolucionario, al igual que todas las representaciones que han asistido al Pleno.

Granollers no cree aún en la posibilidad revolucionaria de la F.A.I. aludidamente y si cree que con la organización sindical, como medio, se puede entrever una posibilidad revolucionaria.

Sin Dios y sin Patria, de Barcelona, lee su dictamen que conculga con todo lo expresado en la discusión.

Indomables, de Barcelona, cree imprescindible ir a la constitución de los Cuadros Revolucionarios.

Badalona (Nueva Aurora) expone su pensamiento en el sentido de establecer una Intelligencia con la organización sindical.

Avenir, de Barcelona, estructurando el tema llega a la conclusión de que todos los anarquistas son factores decisivos de revolución, haciendo la salvedad de que los individuos de un temperamento revolucionario se unan en lazo indisoluble como fuerza inicial de ataque.

Intercomarcal Manresa-Berga lee su dictamen que pugna por hablar menos y hacer más, dejando traslucir que lo esencial es hacer la revolución por ser ésta inevitable en la hora pre-

sente. Ellos en sus localidades activan en este sentido.

Saladell, dice que la revolución está en marcha y que nadie es capaz de predecir el día que estalle en carácter definitivo. Cree en la conveniencia de ir a la creación de Atenes por entender también que es una obra esencialmente revolucionaria. No da importancia al Sindicalismo por creer que sin la influencia del anarquismo, el sindicalismo es nulo. Evidencia que el anarquismo así organizado es una palanca formidable que puede mover el mundo capitalista revolucionándolo.

Ideas, de Barcelona, dice que es necesaria la agitación en la masa popular interesándola en la obra de depuración social.

El Comité Revolucionario hace notar que hay que puntualizar los objetivos inmediatos de nuestra labor revolucionaria y éstos se definen en el sentido de ir quebrantando diariamente las fuerzas organizadas del Estado. Cree también que hay que ir a la influencia de los Sindicatos por medio de sus Asambleas, interesando a los obreros para la ocupación de las fábricas y talleres, esto es: interesar a los obreros en los problemas inmediatos que plantea la revolución social. Dice que es necesario tener en cuenta, para evitar confusionismos, que mientras nosotros, los revolucionarios, estamos batallando con las fuerzas autoritarias, los trabajadores transformarán el mundo capitalista yendo a la ocupación de las fábricas, campos, minas y talleres.

Productor, de Barcelona, indica que siendo la F.A.I. un organismo integrado por las diferentes inteligencias activistas del anarquismo, es natural que del seno de la F.A.I. se desplacen aquellos núcleos de acción y de combate, capaces de afrontar el choque inevitable en toda revolución.

Germen, de Barcelona, propone que del seno de la Federación salgan los cuadros revolucionarios y que los medios sean aquellos que voluntariamente se recauden. Esta proposición no prospera.

Después de ampliar detalles varias delegacio-

nes, satisficando sus criterios de una proximidad revolucionaria, el Comité Revolucionario pone a la consideración de las delegaciones la siguiente proposición: «Consideramos insplazable la Revolución Social en España, y creemos imprescindible hacer una labor intensísima en todos los sentidos y por todos los medios, para prepararla y provocarla. Entendemos que para interesar a todos los trabajadores en nuestra obra revolucionaria es preciso darle objetivos claros, concretos y sencillos, por esto debemos de propugnar intensamente la ocupación de las fábricas, campos, minas y talleres. Entendándose que en el momento de ir a la ocupación del hecho violento en las calles contra las fuerzas autoritarias. Para mejor realizar esta labor de preparación y agitación revolucionaria, se indica sería muy conveniente aceptar todos aquellos cargos que les sean conferidos en las Asambleas de los Sindicatos.»

La proposición es aceptada con entusiasmo y por unanimidad. Los delegados se manifiestan en el sentido de intensificar, más aún, nuestra labor y del seno de los Sindicatos.

Nueva Aurora, de Badalona, dice que los individuos de los grupos hagan un esfuerzo económico, a fin de realizar algo positivo y eficaz.

Avenir, de Barcelona, manifiesta que son escasos los medios económicos de los grupos.

Intervienen varias delegaciones sobre esta cuestión, presentando el Comité Revolucionario una proposición redactada en los siguientes términos: «Plan de formación de los cuadros revolucionarios. Modo de subvencionarlos.»

Intercomarcal de Saladell especifica la forma de organización en la intercomarcal, que responde en un todo a este plan.

Ideas, de Barcelona, interesa que se haga un recuento de las fuerzas de combate, cuando se quiera realizar alguna gesta.

Productor, de Barcelona, comparte el criterio de que indistintamente los individuos de afinidad revolucionaria se agrupen a este respecto.

Granollers expone con detalle la labor reali-

zada en este sentido, demostrando los frutos ya logrados.

Después de un largo debate se facilita al Comité Revolucionario para procurarse todos aquellos medios económicos que le hagan falta en la hora suprema de la Revolución.

### UNAS PALABRAS

Por causas imprevistas y en un todo ajenas a la voluntad de este Comité de Relaciones, hubo necesidad de suspender este Pleno, precisamente en el tema que más interés había puesto por parte las delegaciones. Creemos y esperamos que los grupos y camaradas de nuestra organización específica—sabrán dispensar, esta suspensión, que fué consecuencia de unos incidentes independientes de nosotros y de nuestra voluntad.

Confita el espíritu y nos congratula sobremanera que en este Pleno la nota saliente haya sido la ecuanimidad de pensamiento, en la que conculga la idea con el respeto común.

Este Comité de Relaciones está, a pesar de lo sucedido, muy satisfecho de los resultados del Pleno, dispuesto a cumplir con todo entusiasmo y voluntad la misión que se le ha encomendado, confiando y esperando el calor y la ayuda de todos los anarquistas de Cataluña, para ir a la realización de los acuerdos tomados en dicho Pleno. A la par, aprovecha la ocasión, para estimular a todos los camaradas, de que intensifiquen su labor de propaganda y organización por todos los pueblos y localidades de la región catalana. Se debe de tener muy en cuenta la propaganda y la divulgación de nuestras ideas y principios entre los obreros del campo. Es preciso entolar a los campesinos en nuestro movimiento específico. El futuro revolucionario depende, casi en absoluto, de la actitud e inteligencia de los parias del terruño. Esperamos pues, que las Comarcas e Inter-Comarcas sepan cumplir con, la misión, que en el Pleno les ha sido encomendada.

Hoy, más que nunca, debemos de ser activos, incansables en nuestra labor. Es preciso organizarnos para hundir todo el oprobioso presente y para estructurar el porvenir.

Con respecto al referendun acordado para el 4.º punto del orden del día, los grupos anarquistas deben de poner el máximo de interés, para mandar los dictámenes al Comité de Relaciones.

Este Comité os saluda fraternalmente.